

## Perspectiva teológica del poema PRIMERO SUEÑO de Sor Juan Inés de la Cruz.

María Teresa Colchero Garrido\*

*Primero Sueño*, poema escrito por Sor Juana Inés de la Cruz, será analizado desde una perspectiva teológica.

El presente es un ensayo dedicado al gran poema de la monja jerónima donde pretendo verter mis primeras consideraciones sobre el aspecto teológico de la silva en cuestión.

Todos sabemos que el aparato bibliográfico crítico donde se sostiene la hermenéutica aplicada al poema y en general a la obra de la jerónima, cada día es más copioso. Por mi parte he consultado algunos de los textos fundamentales para tener una visión de conjunto sobre la crítica sorjuanina. Elencaré algunos de los textos críticos consultados con el objetivo de mostrar la ausencia del enfoque teológico en el mayor número de los libros.

Así pues, hemos revisado las *OBRAS COMPLETAS de SOR JUANA INÉS de la CRUZ* de Alfonso Méndez Plancarte, *HUMANISMO Y RELIGIÓN en SOR JUANA INÉS de la CRUZ* de Marié-Cécile Benassy-Berling, *VOLUNTAD DE SER y LA SOMBRA FUGITIVA* de Víctor Gerardo Rivas, *LAS TRAMPAS de la FE* de Octavio Paz, *Juana de Asuaje o de Asuaje* de Salvador Cruz Montalvo, *EL ENAMORADO de SOR JUANA y SOR JUANA INÉS de LA CRUZ, AMOR Y CONOCIMIENTO* de José Pascual Buxó.

*LA EXCEPCIÓN y LA REGLA* de Dolores Bravo, *Florilegio, poesía, teatro, prosa de SOR JUANA INÉS de LA CRUZ*, prologado y anotado por Elías Trabulse, el enfoque psicológico aplicado por Ezequiel Chávez, las valiosas anotaciones al *Primer Sueño* del padre Calleja, los comentarios a La décima Musa de Adriana Martinelli y Caterina P. Sanna en *LA LINGUA LACERATA DI MALINALLI* (La donna latinoamericana nella storia), y autores cuya presencia se hace efectiva en mi memoria como Giuseppe Bellini, Ermilo Abreu Gómez, Georgina Sabat de Rivers, Alfonso Reyes, Ludwig Pflandl, Marcelino Menéndez y Pelayo, Dorothy Schons, Amado Nervo, Alejandro Soriano Vallés.\*

El asunto que hoy requiere nuestra atención ha generado mucha polémica dentro de los tratados especializados donde se aborda este punto referente a la perspectiva teológica de sor Juana. Las opiniones son muy encontradas por ejemplo entre Pflandl y Méndez Plancarte, que mientras el primero considera el Poema de *Primero Sueño* un poema autobiográfico donde se trasluce la neurosis y los traumas de Sor Juana;

su editor crítico, el padre Méndez, considera que el *Primero Sueño* es un poema filosófico. Octavio Paz, por su parte, selecciona los textos de orden teológico de la jerónima, pero no incluye el *Primero Sueño*: "La carta atenagórica es quizá el único escrito teológico de Sor Juana".

### **La Querella.**

La madeja se enreda en virtud de que muchos críticos dan por sentado que Juana pertenece a una orden religiosa dentro de un convento novohispano, en pleno desarrollo del arte tridentino donde la escolástica dominaba el pensamiento de los estudiosos ubicados en esa etapa de la historia colonial de México. Sor Juana no podía ser una excepción y al clasificarla de humanista se agregaba implícitamente su cristianismo sin más. Pienso que Sor Juana no se afilió al partido de manera tan lineal. La erudición de la jerónima y el conocimiento que muchos críticos han demostrado al encontrar las reminiscencias que en su obra marcaron las lecturas de muchos pensadores renacentistas e incluso algunos defienden la tesis de que conoció el libro del *RECURSO del MÉTODO* de René Descartes y esto provocaba una querella interna incontrolable en la jerónima, entre la fe y la razón. La conciliación de la fe y la razón ha sido uno de los temas preferidos por los teólogos desde entonces hasta ahora.

De ahí pues que Sor Juana para demostrar su veta mística y refrendar su compromiso para con Dios, abandona las fuentes del saber y se entrega al final totalmente a la fe cristiana.

Existen hipótesis en cuanto a que Sor Juana accedió a la lectura de Erasmo de Róterdam con todas las implicaciones que esto supuso es su época, como se demuestra en la tesis doctoral de Marcel Batallion: *ERASMO Y ESPAÑA*. Y por ende conoció la transtextualidad de la obra de Erasmo, *Elogio a la locura en Don Quijote de la Mancha*. En lo que sí están de acuerdo la mayoría de sus críticos es en la innegable presencia de la obra de Cervantes en la poética de Juana Inés.

Por otra parte, Sor Juana conoció la filosofía renacentista de Marsilio Ficino y de Pico della Mirandola, tal como han demostrado varios autores, tales como Pascual Buxó y Gerardo Rivas.

A este punto hemos de sumar la estricta disciplina de Sor Juana en cuanto a la presencia del arte tridentino en su obra en general, pero especialmente localizable en *PRIMERO SUEÑO*. Sor Juana se ceñía irrestrictamente al estilo literario de su tiempo. Y como gran conocedora de literatura, no omitió ninguna de los elementos esenciales del neoplatonismo, de la filosofía oculta, del hermetismo, su amor a lo egipcio es conmovedor, la presencia del discurso mitológico, la entreveración de sus conocimientos aristotélicos, con la indudable presencia que señala Marié Cecile Benassy de los textos clásicos de Santo Tomás de Aquino y San Agustín. Recientemente, Alejandro Soriano Vallés ha dedicado todo un libro al análisis del tomismo en *Primero Sueño* de Sor Juana.

En definitiva, lo más relevante desde mi punto de vista es que Sor Juana siguió a pies juntillas la propuesta de Baltasar Gracián acerca de la necesidad de entretejer todos los discursos posibles aplicando la agudeza y el ingenio.

Lo interesante para mí versa en ese escenario polémico que la obra

de Sor Juana genera por su paradójica modalidad: pagana y cristiana. Cuando la ensayista Marié- Cécile Benassy remarca y demuestra la devoción de Sor Juana a la virgen María, no podríamos menos que afirmar el ceñimiento de sor Juana a la fe católica de su tiempo. Pero cuando el mismo Alfonso Reyes, analizando la posibilidad de nominar mística la literatura sorjuanina, se detiene dejando indefinida esta asignación y al mismo tiempo dejó abierta la puerta generando una interesante línea de investigación. Se sabe bien que sor Juana leyó todas las obras más importantes adscritas a este género, o al menos se adivina que conoció a Teresa de Ávila, a Santa Teresa de Jesús y por supuesto a Juan de Yepes y el poema: "La noche oscura del alma", del cual podríamos proponer una transtextualidad en *Primero Sueño*. El padre Méndez Plancarte avanzó mucho en este sentido y detectó presencias claras de poetas españoles como son la de Góngora y Quevedo, Calderón y probablemente Lope. A mi parecer, la presencia de Fray Luis de Granada es uno más de los hallazgos más acertados de Méndez Plancarte. El encuentro de esta transtextualidad posee gran significado en el estudio de las españolas. Y desde luego se traduce en una rica línea de investigación.

Seguramente; Sor Juana también accedió a las poéticas: *Anotaciones y Enmiendas* de Francisco Sánchez de las Brozas: "el brocense", a las *Anotaciones a la obra de Gracilaso de la Vega* de Fernando de Herrera, *La filosofía Antigua poética* de Alonso López Pinciano y *El arte poética en romance castellano* de Miguel Sánchez de Lima. Me atrevo a pensar que la jerónima supo, que de todos estos preceptistas, Fernando de Herrera, "el divino", *maestro* de la escuela sevillana fue quien intuyó que la poética gongorina transgrediendo los cánones daba prueba flagrante de la cumbre vanguardista de la poesía española. Fernando de Herrera deja prueba de su visión crítica al final del tratado que dedicó a la poesía del gran Gracilaso de la Vega. De otra forma, no podría yo entender porque Sor Juana se inclina hacia el culteranismo gongorino, tan depredado y denostado en vida del autor y muchos siglos más. Quiero pensar que la preclaridad artística de sor Juana la lleva a seguir esos derroteros que hoy finalmente han sido reconocidos. La fecha histórica literaria es 1927, cuando Federico García Lorca dicta la conferencia: *La imagen poética de don Luis de Góngora*.

Es de especial interés la ubicación estilística de Sor Juana; reconocer si ha sido conceptista o culterana, o ambas, es otra carpeta que abre puertas significativas y siempre ha sido contemplado por los estudiosos de Sor Juana, sobretodo porque Méndez Plancarte demuestra la presencia de los dos máximos representantes de ambas corrientes: Quevedo y Góngora en la obra de sor Juana. Gerardo Rivas ha analizado acuciosamente este punto en su ensayo *LA SOMBRA FUGITIVA*, que me parece sumamente enriquecedor y que contemplando tres posibilidades, a saber: la tendencia que considera al conceptismo y al culteranismo totalmente disímbolos (Menéndez Pelayo), la segunda postura dictada por Benedetto Croce sobre la fusión de culteranismo y conceptismo me parece la más acertada y la hago extensiva al poema de *Primero Sueño*; la tercera privilegia al conceptismo como la matriz del propio culteranismo, (Alexander A. Parker o Lázaro Carreter). Me inclino por la

segunda tendencia, pues pienso que sor Juana manejó conceptismo y culteranismo a la vez.

Es imprescindible señalar la importancia de la concepción de Dios en aquel tiempo. Marié - Cécile Benassy nos dice a propósito:

“El dogma de la Encarnación, es al parecer , el núcleo del cristianismo, y en torno al cual se articulan los demás elementos. La característica del cristiano es creer que Jesucristo es a la vez, pero sin mezclarlo, verdadero Dios y verdadero hombre, y que no obstante representa un solo ser. La visión de un Jesús divino a fuerza de perfección humana es algo bastante diferente; *strictu sensu*. En 451, el Concilio de Calcedonia dio por definición: “dos naturalezas en una persona”. Desde entonces, se trata de un temible rompecabezas para los teólogos el definir cómo humanidad y divinidad se hallan unidas en Jesucristo. Pero este misterio que desde el punto de vista de la razón representa la gran dificultad del cristianismo, constituye también su riqueza.” (:248)

He aquí el *quid* de la cuestión , ya que sor Juana se inclina más al aspecto humano de Dios, que a su categoría divina. Conservándose en la línea de la fe ortodoxa católica, pero prácticamente sobrepasando el límite. Ella, con mucho, se anticipa a su época, ya que actualmente existe una revalorización del aspecto humano sobre lo divino. Pero aun así ,la lectura enfática que permite ver a Jesús como hombre y no en su dimensión omnipotente, resulta sorprendente y da buena cuenta del ojo avizor de la jerónima.

En la silva: *Primero Sueño*, encuentro a partir del verso seiscientos noventa y hasta el verso número setecientos la presencia de esta idea. Sor Juana era atraída por la humanidad de Cristo. Desde mi punto de vista esta es la razón que motiva a sor Juana a escribir un poema laudatorio a la erudición humana. Lo humano , tocado por la sombra fugitiva que a mi modo de ver puede ser entendido como el pecado, quedando de manifiesto la imperfección humana, pero esta imperfección se traduce en errores , que han sido resignificados, estos pecados serán redimidos y así se llegará a la salvación mediante la misericordia y el perdón.

*El Hombre, digo, en fin, mayor portento  
Que discurre el humano entendimiento;  
Compendio que absoluto  
Parece al Ángel, a la planta, al bruto;  
cuya altiva bajeza  
toda participó Naturaleza  
¿Por qué? Quizá porque más venturosa  
que todas, encumbrada  
a merced amorosa  
Unión sería. ¡Oh ,aunque repetida  
nunca bastante bien sabida  
merced, pues ignorada  
en lo poco apreciada  
parece, o en lo mal correspondida!*

Aquí Sor Juana en lugar de seguir los principios aristotélicos parece querer destruirlos.

El lenguaje es profano, no es teológico. Lo que se enfatiza la intención de Sor Juana de llevarnos al terreno humanista.

Sor Juana ve en esta dignidad del hombre un llamado a una posición más elevada.

Por su parte, Alfonso Méndez Plancarte nos dice que el sueño es algo más que un tratado de filosofía, "Fantasía poética", pero no por ello hemos de soslayar el origen platónico del adjetivo "impedida"

En la siguiente tirada de versos:

290

*...participaba del alto Ser, centella  
que con similitud en sí gozaba;  
y juzgándose casi dividida  
de aquella que impedida  
siempre la tiene, corporal cadena,  
que grosera embaraza y torpe impide  
el vuelo intelectual con que ya mide  
la cantidad inmensa de la Esfera...*

Sin embargo, el ser del hombre es absolutamente central, entonces no se entiende como sor Juana en este punto puede trasladarse a lo poético sin medir el alcance de las palabras.

Más adelante, en los versos que corresponden a la descripción del estómago, donde sor Juana emplea metáforas puras, vemos al tiempo la presencia del tomismo como filosofía imperante aún en su época:

250

*...ésta, pues, si no fragua de Vulcano,  
templada hoguera del calor humano,  
al cerebro enviaba  
húmedos, mas tan claros los vapores  
de los atemperados cuatro humores,  
que con ellos no sólo no empañaba  
los simulacros que la estimativa  
dio a la imaginativa  
de aquésta, por custodia más segura,  
en forma ya más pura  
entregó a la memoria que oficiosa  
grabó tenaz y guarda cuidadosa,  
sino que daban a la fantasía  
lugar de que formase  
imágenes diversas...*

También encontramos la presencia de la memoria un rasgo muy barroco que era el estratagema artístico utilizado en su momento inspirado en los ejercicios de san Ignacio de Loyola. Pero algo más sobresaliente es que reaparece el binomio Dios -hombre y la posibilidad creativa en ambos y la descripción de las imágenes por vía de la fantasía.

Nuevamente Sor Juana alaba la capacidad creadora del hombre, uniendo Dios-hombre en una misma persona, pero al mismo tiempo utilizando el lenguaje metafórico que nos permite establecer la distinción del uno y el otro. En última instancia: ¿el hombre es creativo a imagen y semejanza de Dios?

Más adelante, en el verso 318, encontramos una comparación donde el volcán más soberbio

que en la tierra gigante erguido se transforma en poca cosa cuando se acerca al cielo. Aquí se enfrenta la naturaleza del volcán-tierra a la divinidad del símbolo celeste, cielo Dios. Y lo celestial arrasa a lo terreno. No lo interpreto como contradicción en cuanto a la defensa que sor Juana procura de lo humano; en virtud de que las fuerzas oponentes son naturaleza y Dios.

*Del volcán más soberbio que en la tierra  
Gigante erguido intima al cielo guerra\_,  
Apenas densa zona  
De su altiva eminencia,  
O su vasta cintura  
Cíngulo tosco son, que-mal ceñido-  
O el viento lo desata sacudido,  
O vecino el calor del Sol lo apura.*

Más adelante nos hace ver el poco consuelo que otorgaba a los desamparados la solidez y la majestuosidad de las pirámides de Egipto, las cuales aparecen siendo símbolo de la divinidad, pero deslumbraba tanto el resplandor que no daba ni siquiera una pequeña señal de sombra, es decir aquí entiendo una nueva connotación para sombra que se refiere a la fe.

Hipérbole comparativa de la inmensa mole piramidal junto al limitado ser humano .

Aquella majestuosidad , sin duda apabullaba al hombre.

370  
*no al Sol opuestos, antes avenidos  
con sus luces, si no confederados  
con él (como en efecto, confirmantes)  
tan del todo bañados de su resplandor eran, que -lúcidos-  
nunca de calurosos caminantes  
al fatigado aliento, a los pies flacos,  
ofrecieron alfombra  
aun de pequeña, aun de señal de sombra*

En el verso 400 y subsiguientes encontramos la descripción del espíritu humano, atribuido a Homero, es una recreación del poeta, pues este suceso no existe, pero la creadora lo ha incorporado dándole nueva vida y fuerza al poeta griego:

*Las Pirámides fueron materiales  
Tipos solos, señales exteriores*



*De las que, dimensiones interiores,  
Especies son del alma intencionales:  
Que como sube en piramidal punta  
Al Cielo la ambiciosa llama ardiente,  
Así la humana mente  
Su figura trasunta,  
Y a la Causa primera siempre aspira*

Se retira la mirada de tan osado presupuesto en el verso 450 y subsiguientes, que a su vez son reiteración y continuación de los primeros versos del poema donde se describe la sombra piramidal y donde el yo poeta elenca los diversos castigos que han recibido los seres osados que de algún modo se han atrevido a transgredir. La sombra por más que hacía no lograba alcanzar el orbe de la Diosa de tres faces o fases: la luna.

El silencio y la oscuridad dominan y aparecen todos los seres abyectos que han sido castigados por sus rebeldías. Nictimene, acabó esta pecadora con el árbol mismo de la sabiduría, parodiando el pecado original. Después aparecen las tebanas hijas de Minias fueron castigadas y experimentaron la metamorfosis transformándose en unas de las aves más horripilantes del firmamento. Luego viene el búho, supersticioso indicio al agorero y toda la capilla que es el espacio donde se desarrolla toda la atmósfera que de quieta, oscura y pavorosa, incitaba al sueño. Incluso Harpócrates sella los labios con su presencia refrendando la necesidad de silencio absoluto.

Poéticamente la presencia del horror, de lo monstruoso nos lleva a pensar en la transtextualidad de los seres voluptuosos y deformes de *LA DIVINA COMEDIA* de Dante. Si bien por otro lado aplicaría la transtextualidad al poema *Paradise Lost*, de Milton. Los ángeles caídos se han transformado en demonios. Así los pecadores que aparecen en la galería de la memoria del yo poeta, son en efecto similares a los ángeles caídos de Milton, aunque aquí su referente es el discurso mitológico. Sin embargo, desde entonces está marcando el yo lírico la diferencia entre el bien y el mal, y sus consabidas consecuencias. También encuentro la reminiscencia del poema de Milton en tanto que en este canto épico Eva primero soñó la caída y luego se cumplió.

No puedo concluir el tema, en virtud de que sigue dinámicamente mi reflexión. Lo que podemos anotar es que sor Juana se propuso la reivindicación del saber humano a través de su poema, sin embargo creo que poseía una visión muy completa del Dios-hombre, de lo humano, de sus imperfecciones y de la necesidad de compadecer este estado. En un sentido último, el poema provoca un llamado a la compasión por la impotencia humana.

## B I B L I O G R A F Í A

Abreu Gómez Ermilo. *Semblanza de Sor Juana*, Ediciones Letras de México, México 1938  
Azar Héctor. "Sor Juana y el descubrimiento de América" en *Coloquio Internacional*, Sor

- Juana Inés de la Cruz y el pensamiento novohispano 1995, pp. 9-15
- Bénassy-Berling, Marié-Cécile. *Humanismo y religion es Sor Juana Inés de la Cruz*. Trad. Por Laura López, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1983.
- Bravo Arriaga, Ma. Dolores. *La excepción y la regla, Estudios sobre cultura y espiritualidad en la Nueva España*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1997.
- Cruz Montalvo, Salvador. Juana Inés de Asuaje- o Asuage, *El verdadero nombre de Sor Juana*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Biblioteca José María Lafragua, Puebla, 1995.
- De la Cruz, Sor Juana. *Obras Completas*, FCE, México, 1995
- Glantz, Margo, *Sor Juana Inés de la Cruz: ¿Hagiografía o Autobiografía?* Grijalbo, UNAM, México, 1995.
- Méndez Plancarte, Alfonso. Editor, prologuista y anotador de Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz, Tomos I, II, III, 3ª. Reimp. FCE, México 1995.
- Nervo, Amado. *Juana de Asbaje en Obras Completas* Tomo II, Editorial Aguilar, México 1991.
- Pascual Buxó, José. *El enamorado de Sor Juana*, UNAM, México 1993.
- Pascual Buxó, José. *Sor Juana Inés de la Cruz: Amor y conocimiento*, UNAM, Instituto Mexiquense de Cultura, México, 1996.
- Paz, Octavio, *Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe, 7ª. Reimpr*, FCE, México 1994.
- Pfandl, Ludwig. *Sor Juana Inés de la Cruz la Décima Musa de México. Su vida, su poesía, su psique*. Trad. Por Juan A. Ortega, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México 1963.
- Reyes, Alfonso. *Virreinato de Filigrana (XVII-XVIII)* en Letras de la Nueva España, la. Reimpr. FCE, México, 1992.
- Ricard, Robert. *Une poétesse mexicaine du XVII siècle*. Sor Juana Inés de la Cruz, Centre de Documentation Universitaire, La Sorbonne, París, 1954.
- Rivas, Víctor Gerardo, *La sombra fugitiva*, UNAM, México, 2001.
- Sabat de Rivers, Georgina. *En busca de Sor Juana*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1998.
- Schons, Dorothy. "Some obscure points in the life of Sor Juana Inés de la Cruz" in *Feminist Perspectives on Sor Juana Inés de la Cruz*, Edited by Stephanie Merrim, Wayne State University Press, Detroit 1991.
- Trabulse, Elías. "El hermetismo y Sor Juana Inés de la Cruz" en *El círculo roto*, FCE, México, 1984.
- Xirau, Ramón. *Genio y figura de Sor Juana Inés de la Cruz*, 2ª. Ed. El Colegio Nacional,